

UN MAESTRO BOLERO DE LA HUERTA DE MURCIA. JOSÉ LÓPEZ BELMAR, EL TÍO JOSÉ “EL BOLERO”

Emilio del Carmelo Tomás Loba

NOTAS INTRODUCTORIAS SOBRE EL BOLERO

Tras los estudios que se han cultivado en el campo academicista del Bolero, tanto en su contemplación pura, original o primitiva, como en su inclinación hacia el mundo popular, observamos que este rincón periférico de la península camina hacia una progresiva recuperación de la importancia real que la figura del Maestro Bolero representa o ha representado en el devenir de la vida cotidiana, tanto en las agrupaciones venidas en llamar Cuadrillas de Hermandad y de Pascua, así como en determinadas escuelas rurales y urbanas a lo largo y ancho del llamado Reino de Murcia.



Breve tratado de los passos del danzar a la española de Pablo Minguet e Yrol, 1764.

De esta forma, adscritos al territorio que conforma el sureste peninsular e indagando en este complejo mundo, mezcla indivisible de aire aristócrata y una esencia popular⁽¹⁾, podremos advertir que varias son las aplicaciones que el pueblo ha empleado para el vocablo “Bolero”, de forma que, tal nominativo, en la intrahistoria, no ha servido únicamente para definir y determinar la figura del maestro, sino que, tan distinguida denominación ha sido aplicada en otros casos diferentes:

1. BOLERO, persona que habiendo aprendido de Maestros Boleros (como herencia familiar o no) y una vez preparado, ejercía la profesión de maestro de Baile acorde a un método de enseñanza en



Un bolero retratado a través del gran arte del grabado por Gustavo Doré.

palos musicales tales como la *Malagueña*, la *Jota*, la *Seguidilla* o el *Bolero*.

1.1. BOLERO como Escuela Bolera, esto es, como forma de expresión coreográfica, inspirada en los movimientos castizos del pueblo que, en el siglo XVIII, fueron redefinidos por maestros de danza, acorde a una difusión desde la corte de Madrid y de Andalucía a toda la península y las islas.

1.2. BOLERO, como último eslabón en la jerarquía de Bailes ensañados por el Maestro Bolero.

2. BOLERO, persona que, siendo discípulo de Maestros Boleros, recibía tal denominación, la de Bolero o Bolera, ejerciera o no la profesión.

3. BOLERO, persona que en el baile popular participa de mudanzas que, perteneciendo originariamente al mundo bolero, con el paso del tiempo, han sido introducidas en el mundo del *baile suelto popular* (generándose así una variante, los bailes “abolerados”^[2]). Pues bien, a esas personas el pueblo solía distinguirlas como Boleros o Boleras.

4. BOLERO, como aquellas personas que bailan o han bailado notablemente sin

que necesariamente hayan participado de un aprendizaje bolero^[3].

Pues bien, conscientes de lo mucho que queda por estudiar, no ya tanto sobre el Bolero, sino sobre los Maestros Boleros de nuestro territorio geográfico, a continuación proponemos adentrarnos por la figura de un huertano que, acorde con los puntos anteriormente expuestos, cumple con los requisitos prefigurados en los mencionados apartados ya que fue discípulo de la Escuela Bolera, ejerció el oficio y además fue conocido en gran parte de la Huerta de Murcia por su rango distintivo: el tío José “el Bolero”.

BIOGRAFÍA DE UN MAESTRO BOLERO

Uno de los Maestros Boleros de la Huerta, José López Belmar, más conocido como el tío José “el Bolero” o también “el Bolero” de Puente Tocinos (Murcia), nació en Torreagüera (Murcia), el 12 de mayo de 1890.

Siendo pequeño se trasladó a Santa Cruz (Murcia) con toda la familia ya que su padre, que era de profesión herrero, montó allí su negocio hasta que la bonanza del oficio le permitió comprar algunas cabezas de ganado y que, siendo todavía un niño, llevaba a pastar nuestro protagonista. El padre, sabedor del gusto que el “zagal” tenía por la música, como compensación al oficio o sacrificio del pastoreo, le pagó las clases de baile impartidas por un maestro que recorría la zona y que vivía del oficio de enseñar un tipo de baile más fino...

Sobre el mencionado maestro de baile que enseñó al tío José, que a buen seguro habría de ser un Maestro Bolero, nada sabemos, de la misma forma que tampoco sabemos qué grado o tipo de nivel escolar alcanzó o adquirió el maestro José, es decir, no tenemos datos acerca de si pudo culminar su formación llegando al conocimiento del Bolero, última fase del aprendizaje^[4]. Por el contrario, sí sabemos de sobra que la fama de José López Belmar



La bailaora Josefa Vargas (1840), obra de Antonio María Esquivel. Colección Duque de Alba, Sevilla.



José López Belmar, el tío José “el Bolero”, junto a su esposa y su hija. Archivo familiar, foto aparecida en el diario La Verdad el 24 de abril de 1984.

como gran docente de la materia, esto es, como Bolero, rebasó los lindes de su pueblo de adopción (Santa Cruz, Murcia) en materia de enseñanza, de ahí que, muy pronto, en base a su enorme talento como “bailaor” y profesor de danza, supiera hacer llegar su oficio a otros contornos haciéndose un hueco en otras localidades como Puente Tocinos, Monteagudo o Casillas (todas pedanías de Murcia).

Raro es asociar al maestro con la población de Torreagüera o con la de Santa Cruz, de ahí que la derivación actual de su mote, esto es, la designación con la que ha sido conocido siempre José López Belmar, “el Bolero” de Puente Tocinos, se deba básicamente a su esposa, la cual era una alumna suya, adinerada o de buena familia, de la que el maestro cayó enamorado. Como ésta “se hablaba” con otro

también de buena posición social, el maestro acabó “llevándosela”^[5]...

Es así que tras “la fuga marital” fue celebrada la boda, instalándose posteriormente en Puente Tocinos (Murcia), lugar de donde procedía ella y toda la familia Alarcón a la que pertenecía, y se dedicó al oficio de marchante, esto es, a la compraventa de ganado (cerdos, mulas, etc.) aunque también cuidaba un huerto de naranjos, sin olvidar, por supuesto, su oficio de Maestro Bolero cuando surgía la oportunidad de ejercer la profesión.

ACTUACIONES MEMORABLES Y DOCENCIA

Como bien es sabido en la carrera profesional de un Maestro Bolero, cuando éste obtenía trabajo en determinada población, villa, casa de campo o cortijo, tras un tiempo de clase en la que el alumnado ya había aprendido la *Malagueña Primera* o *Sencilla*, las *Sevillanas Boleras* y la *Malagueña Doble*, solía buscar algún tipo de actuación en otro partido con el objeto de hacer promoción de su labor.

Esta forma de movimiento, que le permitía obtener trabajo en otras poblaciones a raíz de una actuación pública, espectáculo o exhibición de sus alumnos, tenía una clara justificación que apunta al siguiente planteamiento: cuando los alumnos llegaban a la *Malagueña Doble* (muy pocos, por cierto), solían abandonar la enseñanza debido al coste de las clases dado que, para llegar a ese tipo de baile, transcurría como mínimo cinco meses y no todas las familias podían permitirse tal lujo...

Es así que en una entrevista concedida al periodista Ismael Galiana, “el Bolero” decía lo siguiente de su perfil: “El «Bolero» me llaman porque yo he sido maestro de baile. Enseñaba a las *mocicas*, de casa en casa, jotas, sevillanas, toreras...”^[6].

Pues bien, la fama de nuestro Maestro llegó a no pocos contornos de la región, traspasando incluso, los límites del reino. Fue así que en toda la vega baja del Segu-

ra era conocido su magisterio para el baile y ocurrió que un señor de Orihuela (Alicante), lo retó a un concurso de baile en la misma plaza de toros de la ciudad murciana-alicantina con una clara intención de ponerlo en ridículo fuera de su radio de acción. Este hombre, que vino a buscarlo desde la vecina región hasta la población de Beniel, lo puso en un aprieto dado que, entre la gente era de sobra conocida la rivalidad que existía entre Murcia y Alicante, hasta tal punto que los jóvenes murcianos casi nunca se atrevían a cruzar los Mojones del Reino de Beniel para cortejar a una "zagala" por el tradicional rechazo que procuraban los jóvenes del lugar a los forasteros que venían "a robar sus mujeres"..., y el maestro sabía de sobra "la encerrona" a la que se enfrentaba.

La condición que José "el Bolero" exigió fue la de cobrar quinientas pesetas si tras la finalización del concurso perdía el reto. Dicho y hecho, tras aceptar la apuesta las negociaciones con el arrendatario de la plaza de toros de Orihuela fueron fáciles.

Cuentan las crónicas que ese día, a pesar de no ser un festejo taurino, la plaza se llenó y que la cuantía del premio era muy grande. Incluso los más exagerados afirman que se podía llenar un saco con la cantidad de dinero. Lo cierto es que el Maestro Bolero y su mujer se llevaron el primer premio de la categoría superior, y el de categoría infantil fue a parar a los cuñados del maestro, alumnos del mismo, con lo cual se demostró esa tarde que había triunfado la Escuela Bolera de José López Belmar "el Bolero". La parte negativa la modeló el propio hermano del maestro que, en un alarde de poca honradez, huyó con la saca de dinero del ganador...

Por lo que respecta al propio currículo del Bolero, además de estar configurado por una extensa experiencia como docente en la materia en numerosos pueblos de la

Huerta de Murcia, fue profesor en el SEU y en la Sección Femenina^[7], actuando por ello, varias veces, en el Teatro Romea y en el Murcia Parque delante de numerosas figuras de la política regional y nacional del momento, como era de esperar en tales ocasiones.

Además, hemos de decir que también fue filmado en una grabación que efectuó el No-Do con motivo de unas tomas realizadas en Murcia.

Por otra parte, dentro de su amplia trayectoria, debemos incluir las grabaciones que realizara para el profesor Manuel García Matos allá por el año 1962 en el Casino de Murcia. Fruto de la recogida de material por toda España, el profesor García Matos sacó a la luz dos ediciones: *Antología del Folklore Musical de España. Primera Edición y Antología del Folklore*

Musical de España. Segunda Edición (ambas en formato vinilo), las cuales, posteriormente, formarían conjuntamente la edición *Magna Antología del Folklore Musical de España* (tanto en soporte vinilo como en CD). Pues bien, en el apartado referido a Murcia (a nuestro juicio el territorio más completo que salió editado) podemos escuchar la voz del Maestro Bolero que interpretaba, por aquel entonces, con setenta y dos años y con una grave secuela de parálisis en su mano izquierda, la *Malagueña de la*



El profesor Manuel García Matos que en 1962 grabó al Maestro Bolero. Foto Tomás aparecida en el diario La Verdad el 4 de noviembre de 1962.



La Cuadrilla de Puente Tocinos (Murcia), 1957. De izquierda a derecha: Pepe “el Cámaras” a la guitarra, Luís “el Rizao” a la pandereta, José Travel Montoya “el Repuntín” guía de Aguilandos, Zamora al laúd, y Julián “el Cámara” al violín.

Madrugá, joya de la etnomusicología murciana tanto por su toque como por su difícil entonación y ejecución melismática. Hemos de decir que el profesor García Matos recogió más del Maestro pero que, desgraciadamente, a día de hoy, no ha salido a luz más que lo que conocemos o aparece editado, no obstante, sabemos que del maestro grabó, al menos, una *Malagueña por Arriba* (iniciada en el acorde de Mi mayor de la guitarra).

Por último y en lo referente a su vida cotidiana, hemos de decir que era una figura indiscutible de los Bailes de Navidad al igual que lo era de las fiestas privadas en las que eran reclamados sus servicios coreográficos..., así como también se hizo indispensable su presencia en tantas y tantas romerías de la Virgen de La Fuentisanta, en las que, entre olivera y olivera, se marcaba un baile.

PARTICIPACIÓN EN LAS CUADRILLAS DE HERMANDADES: LA CUADRILLA DE AUROROS DE PUENTE TOCINOS (MURCIA)

Por todos es sabido que el pueblo de Puente Tocinos contaba con una gran

Campana o Cuadrilla de Auroros comandada, entre otros, por los tíos Manuel Valencia, Pepe Correas, “el Nene” Correas, Luís Albaladejo, Ángel Camaches, Antonio Bernabé, Pepe Melitón, el tío Marcelo..., siendo también componentes de la Campana los Guías en el canto del Aguilando: el tío Paco Pardo, el tío Miguel Ayala y Jesús “el Pelufas”. Los músicos con los que solía contar la Cuadrilla de Auroros para el periodo navideño eran el tío Ramón Soler, que tocaba el violín, Luís “el Rizao”, que tocaba la pandereta, el tío José “el Bolero”, que acompañaba con las postizas y, con las guitarras, los hermanos Carrión, Ángel y Paco. No obstante, hemos de apuntar que en Navidad la cantidad de instrumentos variaba de forma espontánea en función a los músicos disponibles de la Hermandad, los contratados, etc.

Por lo que respecta al Maestro Bolero, la participación con la Cuadrilla de Auroros era constante y tenía lugar, como apuntábamos, durante el periodo de Navidad que daba comienzo con la Despierta de La Purísima, seguida de las nueve Misas de Gozo y la posterior Carrera de



El Maestro Bolero con su esposa. Foto aparecida en el diario La Verdad el 24 de abril de 1984.

Aguilandos para recoger dádivas para la Hermandad. En tales Misas de Gozo, conocidas como de Pastores^[8] en determinadas parroquias, el canto popular del Aguilando era el que desplazaba al latín eucarístico monocorde, para lo cual, mucha gente del pueblo, se sumaba a la música de la Cuadrilla con sonajas, *cascañetas*, pandere-tas... Pues bien, por lo que respecta a los acompañamientos rítmicos, nada como las postizas del Bolero.

En no pocas ocasiones, otra figura importante del mundo musical de la Huerta de Murcia, José Tomás González, más conocido como el tío “Platillero”^[9], guía de la Cuadrilla del pueblo que vio nacer al Maestro Bolero, Torreagüera (Murcia), acompañó más de una vez a la Cuadrilla de Puente Tocinos en esas Misas de Gozo navideñas. De igual manera, otra personalidad como Manuel Cárcelos “el Patiñero”^[10], con dieciséis o diecisiete años de edad y en una noche en la que acompañaba a la Cuadrilla en las Despiertas de La Purísima, también forma parte de la historia de esta pedanía murciana ya que ocupó el puesto de guía de Aguilandos a raíz de una riña que tuvieron los guías oficiales, el tío Paco Pardo y Miguel Ayala, los cuales acabaron por marcharse cada uno a su casa.

Por terminar este paseo, diremos del maestro que se calificaba a sí mismo como un hombre conquistador, hecho tal vez motivado por su contacto con el sexo femenino en su oficio, algo pendenciero y, ante todo, un hombre orgulloso de su arte. Así y de las muchas veces que en casa del Maestro Bolero cantaron los músicos del pueblo de Puente Tocinos (Murcia), recogemos, por su tono cariñoso, una copla que ha permanecido en el libro de la tradición oral y que dice así:

Con tiempo muy *despejao*
se mueve una gran tormenta,
cuida bien de tu *teja*
que no se mojen las tejas
que “el Bolero” es de *cuidao*.

BIBLIOGRAFÍA Y DISCOGRAFÍA

- DÍAZ, María José (textos), y GÓMEZ, José María (fotos), “El tío José el Bolero», una figura legendaria de la huerta”, en *Exaltación Huertana*, especial del diario *La Verdad*, 24 de abril de 1984, página 49.
- GALIANA, Ismael, “Cada día su figura. José López el «Bolero». El único que recuerda malagueñas murcianas antequisimas”, *La Verdad*, Murcia, 4 de noviembre de 1962, página 8.
- GARCÍA MARTÍNEZ, Tomás, y LUJÁN ORTEGA, María, “Anotaciones sobre el Baile Bolero en la Región de Murcia”, *Tiempo de Danza*, Asociación de Amigos de la Danza, Universidad de Murcia, diciembre 07-febrero 08, n.º 11, Murcia, páginas 34-36.
- GARCÍA MATOS, Manuel, *Magna Antología del Folklore Musical en España interpretada por el pueblo español*, Vol. 9, Murcia/Tenerife/Cádiz/Ciudad Real/Cáceres, Hispavox, 1992 (edición en CD).
- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Manuel, “Folclore del sureste español. El baile suelto: el baile popular y el baile bolero”, *XV edición cuadrillas y aguilandos en Torreagüera*, Peña Huertana “el Ciazó” y Cuadrilla de Torreagüera, Murcia, 2004, páginas 13-45.
- TOMÁS LOBA, Emilio del Carmelo, “El baile popular en el sureste peninsular. Espacio y expresión del baile suelto en el ámbito de la fiesta”, *4º Seminario sobre Folklore y Etnografía*, Ayuntamiento de Murcia, 2004, páginas 38-68.

NOTAS

1. Hemos de entender en este caso lo popular no como tradicional, sino como extendido, popularizado, conocido por muchos, aceptado o famoso.
2. Este tipo de Bailes eran muy dados en la Huerta de Murcia. Para ello véase TOMÁS LOBA, Emilio del Carmelo, “El baile popular en el sureste peninsu-

- lar. Espacio y expresión del baile suelto en el ámbito de la fiesta", en el 4.º *Seminario de Folklore y Etnografía* (véase bibliografía), donde se habla de tres tipos de bailes: el Bolero (o academicista), el popular (entendido éste como el tipo de baile aprendido sin una escuela previa más que la tradición oral) y el "abolerado" (producido por una mezcla de ambos, donde el baile popular se deja llevar por una fuerte influencia de una o varias escuelas boleras, "contaminándose").
3. Véase para ello la grabación sonora de la Cuadrilla del Campo de San Juan–El Sabinar–El Calar de La Santa (Moratalla) en cuya ficha técnica aparecen los nombres de las personas que integran la Cuadrilla como "bailaores" y a los que se les denomina "boleros". Sabemos que las mudanzas empleadas por las gentes de esta Cuadrilla y en general de la zona, son "suelos" y corridos, es decir, que en ellas se advierten una disposición propia de la tradición popular, menos elaborada que la tendencia academicista que tiene lugar con la Escuela Bolera. CUADRILLA DE ANIMEROS DE CAMPO DE SAN JUAN, EL SABINAR Y CALAR DE LA SANTA, *Música tradicional de la Sierra del Noroeste Murciano*, Trenti discos, Murcia, 2004.
 4. Creemos que en su formación como "bailaor" sí que aprendió el baile de las *Toreras* en su niñez puesto que el maestro, ya anciano, afirmaba haberlas enseñado a sus alumnos en su etapa de profesor. Tal pieza se ejecutaba sin postizas, considerada en la Escuela Bolera como un "juguete de exhibición", la cual era enseñada únicamente a niños, es decir, que nunca las bailaban las personas adultas, y consistía en una especie de montaje teatral donde el bailarín o Bolero se embozaba una capa y la Maja portaba su abanico, produciéndose, así, un ceremonioso cortejo coreográfico.
 5. Para más información sobre esta costumbre marital véase SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Manuel, "Llevarse a la novia", en *Seminario sobre Folklore*, LUNA SAMPERIO, Manuel (coord.), Museo de la Ciudad de Murcia, Cajamurcia, Murcia, 2001, páginas 66-80.
 6. GALIANA, Ismael, "Cada día su figura. José López el "Bolero". El único que recuerda malagueñas murcianas antiquísimas", *La Verdad*, Murcia, 4 de noviembre de 1962, página 8. Entrevista realizada con motivo de la grabación efectuada por el profesor García Matos en el Casino de Murcia a los Auroros de Monteagudo (Murcia), los Auroros de Rincón de Seca (Murcia) y diferentes huertanos, entre ellos, el Maestro Bolero.
 7. SEU, Sindicato Español Universitario creado en 1935, y la Sección Femenina fue creada en 1934. Tanto uno como otro organismo estaban adscritos o afiliados a los ideales de la Falange y el movimiento franquista.
 8. Tradicionalmente se ha considerado la música de carácter tradicional como un ejemplo de elemento seglar a decir por el contenido religioso que pudiera poseer. El aspecto más singular de ello tal vez radique o esté representado por las músicas aplicadas a las Danzas (del Corpus, de Santos, Patronales, de Siniestros o de la Muerte) y a la Natividad de Cristo. En este último caso sabemos de elementos populares que han sido redefinidos, refinados y sacralizados hasta convertirse en parte de la Eucaristía como ocurría con el canto de la *Pastorela*, esto es, un canto de Pastores que tenía lugar en las Misas de Gozo y de Navidad. De ahí que no sea nada extraño que, en Murcia, se denominara a estas celebraciones Misas de Pastores, es decir, eucaristías donde prevalecía el canto pastoral con su popular instrumentación en géneros tales como el Villancico de temática navideña y el Aguilando, improvisado éste o no. Incluso, en la zona almeriense de Vélez-Rubio tenía lugar la danza de los pastores en el crucero de la iglesia, delante del altar, al igual que en la vega baja del Segura, y es más, en este último territorio el canto del Aguilando (ligeramente parecido al de Murcia) se le denominaba *Pastorets*.
 9. Para información sobre el pasado musical de Torreagüera (Murcia) y el tío "Platillero", véase el libreto del disco CUADRILLA DE TORREAGÜERA 1928-2007, Ayuntamiento de Torreagüera, Consejería de Cultura de la Región de Murcia, Murcia, 2007.
 10. Para la vida de "el Patiñero", véase FLORES ARROYUELO, Francisco J., DÍAZ GARCÍA, María José, y LUENGO LÓPEZ, Miguel, *El último huertano*, Ediciones Mediterráneo, Murcia, 1986; o FLORES ARROYUELO, Francisco J., y TOMÁS LOBA, Emilio del Carmelo (coords.), *Manuel Cárceles "El Patiñero"*, Ayuntamiento de Murcia, Cajamurcia, Murcia, 2009.